

La familia, primer espacio de aprendizaje de la convivencia democrática participativa en la escuela primaria

Enma Mendieta Trujillo^{1*}

¹ Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo. Perú.

*Autor para correspondencia: Enma Mendieta Trujillo, emendietat@ucvvirtual.edu.pe

(Recibido: 05-12-2023. Publicado: 31-12-2023.)

DOI: 10.59427/rcli/2023/v23cs.3732-3738

Resumen

El estudio tuvo como objetivo explorar el rol de la familia en la escuela para coadyuvar a la formación de la convivencia democrática participativa en estudiantes del nivel primaria de la educación básica Regular. Para lo cual se desarrolló una revisión sistemática de información relacionada al estudio, en Google académico y bases de datos indexadas como Science Direct, Scielo, Latindex, Dialnet, Redalyc considerando criterios que permitieron seleccionar los documentos hallados entre los años 2016-2022 (español e inglés) correspondientes al área de educación. Los principales hallazgos mostraron datos empíricos y teóricos referentes a la familia como facilitadora de condiciones básicas para la escolarización de sus hijos, La comunicación entre la familia y la escuela, la participación en la gestión y actividades de la escuela y La colaboración con la comunidad para la formación de su la convivencia democrática participativa. Se concluye que, es importante el rol de los padres de familia en la educación de sus hijos, fundamentalmente en los primeros grados ya que estos son los aliados perfectos del docente y directivo en las escuelas para que en conjunto contribuyan en fortalecer la convivencia democrática participativa de sus hijos, lo que se verá reflejado en las escuelas y sociedad.

Palabras claves: Familia, rol, convivencia democrática participativa, escuela primaria, educación básica regular.

Abstract

The objective of the study was to explore the role of the family in school to contribute to the formation of participatory democratic coexistence in students at the primary level of Regular basic education. For which a systematic review of information related to the study was developed, in Google academic and indexed databases such as Science Direct, Scielo, Latindex, Dialnet, Redalyc, considering criteria that allowed the selection of the documents found between the years 2016-2022 (Spanish and English) corresponding to the area of education. The main findings showed empirical and theoretical data referring to the family as a facilitator of basic conditions for the schooling of their children, communication between the family and the school, participation in the management and activities of the school and collaboration with the community to the formation of their participatory democratic coexistence. It is concluded that the role of parents in the education of their children is important, fundamentally in the early grades since they are the perfect allies of the teacher and director in schools so that together they contribute to strengthening participatory democratic coexistence. of their children, which will be reflected in schools and society.

Keywords: Family, role, participatory democratic coexistence, primary school, regular basic education.

1. Introducción

La familia es el primer espacio de aprendizaje para los niños, y su comportamiento influye en el desarrollo de sus habilidades sociales y cívicas. Los padres que tienen un comportamiento adecuado en su hogar, enseñan a sus hijos a resolver conflictos de manera pacífica y a respetar a los demás (Comellas, 2019). En cambio, los padres que tienen un comportamiento agresivo o violento, transmiten a sus hijos estas mismas conductas. Un estudio realizado por (Jerker et al., 2024) manifestó que los estudiantes que provenían de familias con un comportamiento agresivo o violento, tenían más probabilidades de exhibir este tipo de comportamiento en la escuela, asimismo enfatizó acerca de las limitantes provienen de los desórdenes en el ejercicio de los roles familiares (patriarcado). Fabbri et al. (2022), enfatizó que los maestros no siempre están preparados para manejar este tipo de situaciones, por lo que se considera a la familia es un factor importante en el desarrollo de los niños, en tal sentido, si los padres tienen un comportamiento adecuado, sus hijos tendrán más probabilidades de convertirse ciudadanos responsables y participativos, por el contrario se tendrán estudiantes con manifestaciones de violencia, depresión, y un clima escolar perjudicial que limita la formación de ciudadanos útiles en la sociedad. Según Arregi-Orue et al., (2023) los niños que crecen en entornos violentos tienen más probabilidades de convertirse en adultos que no participan de manera constructiva en la sociedad, ya que la violencia puede inhibir el desarrollo de las habilidades sociales y cívicas como la convivencia democrática participativa necesarias para el óptimo desempeño de la ciudadanía. Por lo tanto, la educación en contextos de marginalidad o de entornos conflictivos de distinta índole debe tener como objetivo preparar a los niños para la convivencia pacífica y la participación ciudadana-, por lo que de manera insustituible la educación debe adaptarse a la realidad de los niños y sus familias, teniendo en cuenta los factores sociales, culturales y económicos que influyen en su desarrollo. Díaz-Perdomo y Rojas-Suárez (2019) sostienen que los niños que crecen en entornos violentos demuestran más dificultades para desarrollar las habilidades necesarias para ser ciudadanos activos y participativos, en respuesta la educación en contextos de marginalidad debe estar orientada a promover la convivencia pacífica y la participación ciudadana, teniendo en cuenta las características de la población infantil. Por otro lado, la participación de la familia en la escuela implica que éstos opinen, tomen ciertas decisiones, propongan y puedan discernir en cualquier espacio de toda institución educativa (Ríos et al., 2021). Según (Hall et al., 2024; Ruelas & Villarreal, 2021) la participación de la familia en la escuela es más que una obligación. Es una responsabilidad que los padres asumen voluntariamente, con el objetivo de apoyar la educación de sus hijos.

La UNESCO (2020) señala que la participación de todos los miembros de la comunidad educativa (escuelas, padres, docentes y estudiantes) es fundamental para brindar apoyo socioemocional a los estudiantes. Este apoyo es el primer paso para ayudarlos a desarrollar las habilidades necesarias para ser ciudadanos activos y participativos. En particular, la UNESCO propone que las escuelas, los padres y los estudiantes trabajen juntos para definir las reglas del aprendizaje presencial. Esto es importante porque el aprendizaje presencial es diferente al aprendizaje virtual, y los estudiantes necesitan tiempo para adaptarse a los nuevos cambios. En la actualidad, es fundamental que las familias participen en la educación de sus hijos, tanto en el ámbito académico como en el desarrollo de habilidades sociales y cívicas. La familia es el primer lugar donde los niños aprenden a convivir con otros, a respetar las normas y a participar en la toma de decisiones. (Guzmán, 2021). Se podría decir que la educación peruana sigue presentando serias dificultades o carencias porque los agentes educativos aún no interactúan de manera efectiva en la formación de los estudiantes. La familia, como uno de los principales agentes educativos, tiene un papel fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes. Si la familia interviene de manera inadecuada, esto puede repercutir negativamente en la convivencia democrática participativa en las escuelas del nivel primario (Fierro-Evans & Carbajal-Padilla, 2019).

La participación de los padres en el aprendizaje de sus hijos, puede ser satisfactoria o insatisfactoria, dependiendo de diversos factores. Un estudio realizado por Madrid (2019) desveló que los padres perciben que su rol en la educación de sus hijos es seguir las indicaciones de la escuela, que se centran en lo académico. Por ello, colaborar con la escuela significa reforzar contenidos y supervisar las tareas en casa, considerando que la formación integral de sus hijos son parte de su responsabilidad. Se debe considerar que, en los dos años de confinamiento, las escuelas han priorizado el aprendizaje de las competencias de las áreas de matemáticas y comunicación lo que ha provocado que las demás áreas, como personal social, que promueve la convivencia democrática participativa, hayan sido descuidadas (MINEDU, 2022). La convivencia escolar se basa en las relaciones interpersonales que establecen los actores educativos. Estas relaciones deben ser armoniosas y respetar las normas de convivencia. Además, los miembros de la comunidad educativa deben desarrollar habilidades sociales, como la auto reflexión, la empatía, la afectividad. Para ello, es importante que exista una comunicación afectiva que permita desarrollar las habilidades comunicativas que a su vez promuevan una convivencia democrática participativa en las escuelas y familias. En la misma línea Leyton-Leyton (2020) sostiene que una convivencia escolar democrática y participativa, más intencional y concreta, sería beneficiosa para los procesos educativos. En este sentido, el respeto y el diálogo son fundamentales para la gestión y resolución pacífica de conflictos. Además, es importante destacar que las carencias en la formación docente sobre convivencia escolar afectan negativamente su gestión. En efecto Mardones y Cárcamo (2021), aseguran que los profesores y directivos consideran que la familia tiene un rol

fundamental en la formación de los estudiantes. Por ello, la familia debe fomentar en el hogar valores y disciplina, lo que facilitará el trabajo de los docentes en el aula. Ante la situación planteada la presente revisión sistemática tiene por propósito explorar a la familia como un primer espacio de aprendizaje para la convivencia democrática participativa en la escuela primaria, según haya sido consideradas en investigaciones previas.

2. Metodología

Las revisiones sistemáticas son investigaciones que recopilan y sintetizan la información científica disponible sobre un tema específico. Constituyen una herramienta valiosa para la toma de decisiones, ya que permiten evaluar la evidencia disponible, por lo que deben ser rigurosas teniendo en cuenta incluir solo estudios de alta calidad, responder a una necesidad de investigación, analizar y presentar los datos de forma objetiva; utilizar la mayor y mejor información disponible, describir con detalle los métodos utilizados (González et al., 2011; Vidal-Ledo et al., 2015). En concordancia con lo citado, se realizó una revisión sistemática que cumplió con los criterios de rigurosidad, informatividad y explicitud. Para ello, se buscaron estudios originales que cumplieran con ciertos criterios de inclusión y exclusión, ya que el estudio estaba enfocado en un problema real. La presentación y análisis de los datos fueron pertinentes y se describieron con suficiente detalle, lo que permitió tomar decisiones oportunas para responder al propósito planteado. Para identificar los estudios relacionados, se establecieron criterios de inclusión y exclusión, que se detallan en la tabla 1. Se encontraron artículos científicos de revisión sobre el tema de investigación, considerando los límites temporales, de temática e idiomas. Se excluyeron las tesis y otros tipos de publicaciones, ya que se consideran de menor difusión en la comunidad científica.

Tabla 1: Criterios de inclusión y exclusión.

Crterios	Inclusión	Exclusión
Temática	Rol de la familia y ejercicio de la ciudadanía: convivencia y participación democrática de los estudiantes de primaria	Otros temas
Tipos de documentos	Artículos de revisión publicados en revistas científicas	Actas de congresos.
Período de publicación	2016-2022	Antes del 2016
Idiomas	Español e inglés	Otros idiomas
Área de académica	Educación	Otras áreas
Disponibilidad	Texto completo	Resumen o sólo citas

En la primera etapa, se realizó una búsqueda exhaustiva en Google Académico y bases de datos indexadas, utilizando los descriptores rol de la familia y ejercicio de la ciudadanía”, convivencia y participación democrática en la escuela” en español y role of the family and exercise of citizenship: coexistence and democratic participation of primary school students” en inglés. La búsqueda se limitó a estudios en el área de educación publicados a partir del 6 de octubre de 2022. Se obtuvieron 568 resultados. En la segunda etapa, se procedió a la selección de estudios relevantes. Se excluyeron los estudios que no cumplían con los criterios de inclusión y exclusión establecidos. Se quedaron 60 artículos. En la tercera etapa, se realizó un examen de evidencia centrado en el título, parte de algunos resultados y las conclusiones. Se seleccionaron 50 documentos que se ajustaban al objetivo de la investigación y al grado de interés. En la cuarta etapa, se realizó un análisis de la información de los estudios. Se identificaron los artículos que presentaban aportes detallados que correspondían con la investigación. Se quedaron 46 documentos para la síntesis. En la quinta etapa, se construyó un cuadro como síntesis cualitativa. El cuadro agrupa los datos necesarios para informar sobre el objetivo de la revisión. El cuadro especifica los roles de la familia para desarrollar la convivencia democrática participativa en los escolares, autores y el año de publicación del estudio, así como el aporte del estudio (tabla 2).

3. Resultados y discusión

3.1. Roles de la familia para coadyuvar a la formación de la convivencia democrática participativa en escolares

En el estudio de Guzmán et al., (2021), se identificaron tres roles principales de la familia: la comunicación asertiva, los estilos educativos y de crianza positivos, y el empoderamiento paterno. Los autores encontraron que el establecimiento de estos roles incide de manera positiva en la funcionalidad y la calidad de vida de las familias mexicanas; por lo que aquellas familias que practican estos roles tienen mayor probabilidad de tener relaciones sanas, comunicación efectiva, negociación y convivencia pacífica entre sus miembros. Por otro lado, Martínez et al., (2017), identificaron dos grandes roles de la familia en la educación de los hijos; primero; obedecer los requerimientos de la escuela: Los padres y madres perciben que su tarea es seguir las directrices de la escuela en torno a cómo y cuándo apoyar a sus hijos, las cuales enfatizan lo académico. De este modo, colaborar con la escuela significa reforzar contenidos y supervisar tareas en casa; segundo; Apoyar el aprendizaje en diversas formas y resistir”las demandas de la escuela: Las familias que definen su rol desde una noción más amplia de

colaboración con la escuela, ofrecen múltiples formas de participación en las experiencias educativas de sus hijos que radican en la cotidianidad de la vida familiar. Por ejemplo, pueden leer cuentos, jugar, conversar sobre temas de interés, o simplemente estar presentes para sus hijos. Asimismo.

Romagnoli & Gallargo (2018) identificaron tres áreas o ámbitos de participación de las familias en la escuela como la promoción y refuerzo de los aprendizajes: las familias tienen una influencia directa en el aprendizaje y los logros académicos de los alumnos. Pueden participar en esta área de diversas formas, tanto en el hogar como en la escuela. Por ejemplo, pueden leer cuentos a sus hijos, ayudarlos con las tareas, o simplemente estar presentes para ellos. La optimización de una buena gestión: Los padres pueden contribuir tanto individualmente como en conjunto (a través de subcentros o cepas) en todos los aspectos relacionados con la organización de la escuela, lo que facilita su buen funcionamiento pedagógico y administrativo y las actividades de extensión a la comunidad: Las familias pueden participar de la vida cotidiana de la escuela y sentirse parte de ella, a través de espacios de apertura que la escuela genere. Por ejemplo, pueden participar en talleres, cursos de nivelación, charlas informativas, etc. En suma, Reyes-Parra et al. (2020) señala que la familia cumple roles importantes y significativos en la formación de los hijos como ciudadanos. Es importante inculcar valores positivos desde el hogar para crear un mundo mejor con una convivencia más sana. Madrid et al. (2019) añaden que es necesario un cambio actitudinal por parte de los adultos, incluyendo a padres, docentes, directivos y administrativos. Debemos crear espacios de participación para que todos los niños y niñas puedan expresar sus ideas y formar parte de la toma de decisiones. Por ello Este proceso debe ser bidireccional, es decir, que la familia y la escuela trabajen juntas para generar cambios en la sociedad. Además, es importante crear espacios motivadores que permitan a las personas desarrollar sus competencias personales y sociales y participar activamente en la sociedad, independientemente de su edad, condición social o personal.

El rol de la familia es fundamental para la formación de ciudadanos competentes y éticos, desde los primeros grados de escolaridad. En ese sentido, Mardones y Cárcamo (2021) señalan que la familia debe fomentar valores y disciplina en sus hijos, desde el hogar. Esto facilitará el trabajo de los docentes en el aula. Urbano et al. (2021) también destacan la importancia de la función supervisora de la familia, pero sin olvidar el rol de padres. Llemppén y Heredia (2022) afirman que la ciudadanía democrática es fundamental para la construcción de la autonomía de los ciudadanos y su actuación responsable en sociedad. Los principios éticos son la base de su desenvolvimiento social y su criterio justo y solidario debe estar orientado a la búsqueda del bien común. Conforme a lo explicitado líneas arriba, existen diversas formas de como catalogar los roles de las familias en los documentos investigados, para efectos de la investigación se establecen roles tales como: la familia como facilitadora de condiciones básicas para la escolarización de sus hijos, la comunicación entre la familia y la escuela, la familia como mediadora en el aprendizaje académico de sus hijos, participación en la gestión y actividades de la escuela, así como, colaboración con la comunidad, los cuales están respaldados por las posturas de algunos autores en la tabla 2.

Tabla 2: Roles de la familia para coadyuvar el ejercicio ciudadano de sus hijos.

Rol de la familia para coadyuvar el ejercicio ciudadano	Autor/es	Síntesis de aporte
La familia como facilitadora de condiciones básicas para la escolarización de sus hijos	Lomeli, López & Valenzuela (2016)	La familia sigue siendo un actor importante en la educación de los jóvenes adolescentes. Es el referente principal de los valores que tienen estas generaciones, y la mayoría de ellos la señalan como una fuente de motivación.
	Mardones y Cárcamo (2021)	La familia tiene un rol fundamental en la educación de los estudiantes, ya que es la encargada de inculcarles valores y disciplina.
	Reveco, O. (2004)	La familia es el primer entorno en el que los niños y niñas se desarrollan y aprenden.
	Rodríguez, Vicuña & Zapata (2021)	En América Latina, la madre sigue jugando un rol fundamental en la crianza de sus hijos. Ella es la base de la formación de los valores y las acciones que repercuten en el bienestar de los demás. A través de la crianza y el cuidado que reciben los individuos en el hogar, aprenden valores como el respeto, la empatía, la solidaridad y la responsabilidad. Estos valores les permiten ser mejores personas y contribuir al bienestar de la sociedad.
La comunicación entre la familia y la escuela	Suárez y Vélez (2018).	La comunicación es un elemento fundamental para la integración de las familias. Cuando hay comunicación, los miembros de la familia se entienden mejor, se apoyan mutuamente y pueden tomar decisiones conjuntas. Esto les permite afrontar mejor las situaciones que se presentan en el ámbito social.
	Lecca & Marín (2022).	La convivencia escolar es la relación armoniosa entre los miembros de la comunidad educativa, basada en el respeto, la tolerancia y la empatía. Para lograr una buena convivencia escolar es importante que los miembros de la comunidad educativa desarrollen habilidades sociales, como la auto reflexión, la empatía y la afectividad.
	Leyton-Leyton (2020)	La convivencia escolar democrática es un enfoque que promueve el respeto, la tolerancia y la participación de todos los miembros de la comunidad educativa. Este enfoque es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes y para la construcción de una sociedad más justa y equitativa.
La familia como mediadora en el aprendizaje académico de sus hijos	Zapata (2022)	Las normativas internacionales y nacionales reconocen que la relación familia-escuela se ha distanciado. Para superar este distanciamiento, se han propuesto enfoques como el multiculturalismo y el interculturalismo, que buscan superar las diferencias epistemológicas, sociales y culturales entre los agentes educativos y sociales.
	Alcalay, Milicic, & Torretti (2005)	La empatía y la colaboración de los padres con los profesores son fundamentales para el éxito de los estudiantes. Cuando los padres son empáticos con la tarea de los profesores y se centran en aportar y buscar soluciones, los profesores se sienten apoyados y motivados, lo que se traduce en una actitud positiva hacia los padres y los estudiantes.
	Epstein (2011)	Un curso integral sobre alianzas debe cubrir los temas que los educadores necesitan estudiar para trabajar de manera efectiva con niños, familias y comunidades. Los educadores y las familias deben trabajar juntos para diseñar e implementar programas de asociación sostenibles.
	Fernández, González-Machado & Iñiguez (2020)	Para que el alumnado aprenda a convivir y participar, es necesario que exista un trabajo colegiado entre la planta docente y otros agentes educativos. La cooperación entre estos agentes es esencial para el logro de los objetivos de convivencia. La escuela y la familia son dos instituciones complementarias en la educación de los estudiantes. Cuando estas instituciones trabajan juntas, los estudiantes tienen más probabilidades de tener éxito académico.
	Martínez, Romero & Vásquez (2017).	Los padres de familia son agentes educativos de gran importancia. Pueden ayudar a prevenir problemas de aprendizaje, identificar las capacidades y errores de sus hijos, y reforzar el aprendizaje en el hogar.
	Pareja (2015).	La infancia actual está cada vez más influenciada por los medios de comunicación. Es necesario un estudio profundo de esta influencia para comprender mejor la vida de los niños en la actualidad.
	Pedreira, Zubizarreta & Havránková (2021)	Los padres deben supervisar el uso de los medios de comunicación por parte de sus hijos para asegurarse de que los contenidos que ven sean de calidad, apropiados para su edad y que contengan elementos interactivos para evitar la pasividad.

Participación en la gestión y actividades de la escuela	Fernández, González-Machado & Iniguez (2020)	La promoción de la convivencia escolar no se limita a la relación entre docentes y estudiantes, sino que también requiere la colaboración de otros agentes educativos, como el equipo directivo y los padres de familia.
	Hernández, Cárdenas, Romero & Hernández, (2017)	Es necesario fortalecer las estrategias de supervisión académica para que los padres puedan apoyar de manera eficaz el aprendizaje de sus hijos. Los padres pueden ayudar a sus hijos a tener éxito en la escuela al fomentar su interés en el aprendizaje. Esto se puede lograr a través de intervenciones que ayuden a los niños a desarrollar confianza, reducir la incertidumbre y comprender la importancia de la educación.
	Reyes-Ruiz, Núñez-Ariza, Núñez-Ordóñez, Sánchez-Villegas, Carmona Raphael & Paiva (2021).	El desarrollo moral es un proceso complejo que requiere la participación de múltiples factores, incluidos los individuales, familiares, sociales, históricos e institucionales.
	Medrano & Moyano (2018)	Para promover la participación de niños y niñas, es necesario un cambio actitudinal por parte de los adultos. Los adultos deben crear espacios de participación, proporcionar recursos y personal, y generar espacios motivadores.
Colaborando con la comunidad	Ledesma-Ayora (2014)	El contexto social es un factor importante en el aprendizaje de los estudiantes. Los estudiantes aprenden por medio de conversaciones formales e informales, y las condiciones sociales pueden tener un impacto significativo en su aprendizaje.
	Palacios (2019).	La consciencia social es la capacidad de percibir y comprender las emociones de los demás. Dentro de la consciencia social, los actores deben tratar de interpretar las señales emocionales en el grupo, mediante la escucha activa y construyendo un pensamiento social.
	Peña (2022)	Para diseñar políticas educativas efectivas para la prevención de la violencia escolar, es necesario involucrar a toda la comunidad educativa. Esto incluye a los estudiantes, los docentes, los directivos, las familias y la comunidad en general.
	Polonia, & Dessen (2005)	La formación democrática escolar debe trascender la elección de representantes y promover la participación activa y crítica de toda la comunidad educativa. Las creencias, valores y peculiaridades de los ambientes sociales. La relación entre la familia y la escuela es importante para el desarrollo de los niños y niñas. Para que esta relación sea efectiva, es necesario adaptar las estrategias y formas de implementación a las creencias, valores y peculiaridades del contexto cultural.

Durante muchos años, psicólogos, educadores y otros profesionales han reconocido la importancia de la relación entre la familia, la escuela y el estudiante. Una buena integración entre estos tres contextos puede tener beneficios importantes para el desarrollo social, afectivo y cognitivo de los niños y niñas. Para que esta relación se fortalezca, es necesario adaptar diferentes estrategias a las necesidades específicas de cada contexto. Estas estrategias deben considerar el contexto cultural e intercultural, el nivel socioeconómico, el curso de vida de los padres, los escolares y las condiciones de relación familia-escuela. Por otro lado, si los niños y niñas crecen en un contexto de violencia y los maestros no están preparados emocionalmente para abordar esta realidad, es poco probable que puedan desarrollar una ciudadanía que contribuya al bien común. La educación en contextos de marginalidad social, cultural y económica debe estructurarse teniendo en cuenta la realidad de la población infantil (Madrid, 2019; Ríos et al., 2021, Peña et al., 2022; Rodríguez et al., 2021; Cañellas, 2020; Díaz-Perdomo & Rojas-Suárez, 2019; Reyes-Parra, 2020). Las escuelas están implementando diversos programas para fortalecer el rol de los padres de familia. Uno de estos programas fue “Construye T”, que tuvo como objetivo desarrollar habilidades interpersonales en toda la comunidad educativa (Ruelas & Villarreal, 2021). Es importante que las escuelas generen la participación activa de los padres de familia, dejando de lado falsas concepciones como la idea de que la falta de formación inhibe la participación. Para ello, es necesario sensibilizar a los padres de familia sobre la importancia de su participación. Aspectos como el nivel de formación, los escasos recursos económicos y el tiempo no deben ser obstáculos para involucrarlos en la formación de sus hijos como ciudadanos responsables, éticos, participativos y felices (Ruelas & Villarreal, 2021; Canellas; 2020; urbano et al., 2021).

Por tal motivo se considera que la familia es el principal referente de los valores de los hijos. Si la familia está bien cimentada, facilita el trabajo de los docentes en el aula. Sin embargo, la participación de los padres en las escuelas se ve limitada por barreras como el trabajo y el tiempo. Por ello, es importante que la escuela y la familia trabajen en conjunto para apoyar el aprendizaje de los estudiantes. De lo contrario, los procesos académicos podrían generar frustración en los estudiantes (Utria, 2022; Lomelí et al., 2016; Mardones & Cárcamo, 2021; Martínez et al., 2017). Asimismo, Madrid et al., (2019) señaló que los roles de la familia deben estar orientados a mejorar la organización y las relaciones familiares, aumentar la cohesión y comunicación familiar, mejorar el comportamiento de los niños, mejorar las habilidades de los padres para cuidar y educar a los niños, reducir el estrés, la ansiedad y la depresión de padres e hijos, mejorar las relaciones sociales de padres e hijos con otras personas, incrementar la búsqueda de apoyo familiar y social, mejorar las habilidades para resolver problemas, y mejorar la autoestima de padres e hijos. Guzmán et al. (2021) afirman que la familia es el primer agente de socialización y que, a través de la construcción de elementos afectivos, emocionales, de la comunicación y comportamentales, contribuye a la formación integral de los niños; siendo los padres los principales responsables de la educación de sus hijos y que, por ello, deben estar involucrados en su aprendizaje, a su vez ejercen una labor preventiva, al detectar las capacidades y errores de sus hijos, y reforzar el aprendizaje en el hogar. Pedreira et al., (2021) destacan la importancia de que los padres supervisen el uso de los medios tecnológicos por parte de sus hijos. Los niños deben tener acceso a contenidos de calidad y apropiados para su edad. Además, no podemos dejar de citar a Leyton-Leyton, (2020) señaló que la gestión directiva en Latinoamérica ha evolucionado de una función administrativa a una función de liderazgo pedagógico. El director es un líder que brinda apoyo pedagógico a los docentes, promueve las buenas prácticas pedagógicas y vela por las necesidades de aprendizaje de los estudiantes. Este liderazgo es el segundo factor más importante asociado al logro de aprendizajes, después de la influencia del docente como gestor de aprendizajes en el aula. El liderazgo del director debe reflejarse en el clima escolar, que es importante para la convivencia de los miembros de una comunidad educativa donde se practique la democracia participativa. En este sentido, es importante resaltar el aporte de Dewey (1995), quien señala que la escuela debe ser una comunidad de vida. Comellas (2019) proponen un enfoque basado en la interdependencia, es decir, un cambio de paradigma que evite el sentimiento de culpabilidad y dinamice los debates entre las instituciones y las familias. Este enfoque implica que la escuela y la familia deben trabajar juntas para apoyar el aprendizaje de los estudiantes.

4. Conclusiones

Las investigaciones demuestran que la familia y el respectivo cumplimiento de sus roles constituye un espacio de aprendizaje de la convivencia democrática participativa siendo este el primer espacio de aprendizaje demostrando de esta manera en la escuela el reflejo de lo aprendido en sus hogares. En consecuencia, los padres de familia juegan un papel fundamental en la educación de sus hijos, especialmente en los primeros grados; por ello deben considerarse como aliados clave de los docentes y directivos de las escuelas para fortalecer el ejercicio ciudadano competente, participativo y ético de sus hijos. De la revisión fueron extraídos cinco roles importantes. En primer lugar, como facilitadora de condiciones básicas para la escolarización, según este rol los padres de familia deben proporcionar a sus hijos un ambiente propicio para el aprendizaje, que incluya un hogar estable, recursos educativos y apoyo emocional. También deben inculcar valores positivos, como el respeto, la responsabilidad y la solidaridad. Segundo; comunicación entre la familia y la escuela, donde se considera que los padres de familia deben mantener una comunicación fluida con los docentes y directivos de la escuela para mantenerse informados del progreso de sus hijos y colaborar en su educación. Tercero; la familia como mediadora en el aprendizaje académico, en donde los padres pueden ayudar a sus hijos a aprender en el hogar, reforzando los contenidos que se enseñan en la escuela. Cuarto; la participación en la gestión y actividades de la escuela; ejercida por los padres cuando pueden participar en la gestión y actividades de la escuela, como las asociaciones de padres de familia. De esta manera, pueden contribuir a mejorar la calidad de la educación de sus hijos. Quinto; la colaboración con la comunidad; donde los padres pueden colaborar con la comunidad para crear un entorno favorable para el aprendizaje de sus hijos. Por ejemplo, pueden participar en actividades de voluntariado o ayudar a organizar eventos educativos. Estos roles son importantes para que los niños y niñas desarrollen las habilidades y conocimientos necesarios para ejercer una ciudadanía responsable y participativa que se verá reflejada en una adecuada convivencia escolar.

5. Referencias bibliográficas

- Arregi-Orue, J.I., Velasco, A.S.C., Onaidia, L.A. & Arriola, J.J.L. (2023). Teacher training for social sciences education and a democratic citizenship in a postconflict society. The case of the Basque Country. *Journal of Social Science Education*, 22(3).
- Cañellas, A. J. C. (2020). Sociedad civil y participación política de los actores de la educación. Una revisión. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, (26), 7-22.
- Comellas i Carbó, M. J. (2019). Interdependencia entre la familia y la escuela: Un nuevo paradigma para reducir la sobreprotección. *Revista Psicopedagogía*, 36(110), 163-175.
- Dewey, J. (1995) *Democracia y Educación*. Ed. Morata, Madrid, Díaz-Perdomo, M. L., & Rojas-Suárez, N. D. (2019). Educación para la ciudadanía en el posacuerdo. *Revista eleuthera*, 20, 13-34.
- Fabbri, C., Powell-Jackson, T., Leurent, B., Rodrigues, K., Shayo, E. Barongo, V. & Devries, K.M. (2022). School violence, depression symptoms, and school climate: a cross-sectional study of Congolese and Burundian refugee children. *Conflict and Health*, 16 (1), 42.
- Fierro-Evans, Cecilia, & Carbajal-Padilla, Patricia. (2019). Convivencia Escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18(1), 9-27.
- González, I. F., Urrútia, G., & Alonso-Coello, P. (2011). Revisiones sistemáticas y metaanálisis: bases conceptuales e interpretación. *Revista española de cardiología*, 64(8), 688-696.
- Guzmán, R. C., Valencia, E. J. P., Delfín-Ruiz, C., & Orozco, C. S. (2021). Caracterización de los roles familiares y su impacto en las familias de México. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 27(3), 128-138.
- Hall, G.J., Parker, D.C., Nelson, P.M. & Putzeys, S.N. (2024). Family Involvement in Elementary Reading Intervention: Compensatory Relations to Dosage and Tutor-Level Heterogeneity. *Remedial and especial Education*.
- Jerker, E; Greig, A. & Skinner, C. (2024). Patriarchal (Dis)orders: Backlash as Crisis Management. *Signs*, 49(2), 277 – 309.
- Leyton-Leyton, I. (2020). Convivencia escolar en Latinoamérica: una revisión de literatura latinoamericana (2007-2017). *Revista Colombiana de Educación*, (80), 227-260.
- Llempèn Acuña, L. M., & Heredia Llatas, F. D. (2022). Prospectiva de una ciudadanía democrática desde la escuela, una revisión literaria. *Revista Conrado*, 18(84), 337-343.

Madrid, R., Saracostti, M., Reininger, T., & Hernández, M. T. (2019). Responsabilización, obediencia y resistencia: perspectivas de docentes y padres sobre la colaboración familia-escuela. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(3), 1-13.

Mardones, R. y Cárcamo, H. (2021). La familia en los procesos de formación ciudadana: una mirada desde los docentes. *REXE* 20(42) (2021), 101-116.

Martínez, J. L. V., Romero, G. A. F., & Vásquez, D. A. L. (2017). La escuela y la familia en relación con el alcance del logro académico. La experiencia de la Institución Educativa Antonio José de Sucre de Itagüí (Antioquia) 2015. *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 9(1), 58-75.

MINEDU. (2022). *Convivencia Escolar*.

Moliner García, O., Traver Martí, J. A., Ruiz Bernardo, M. P., & Segarra Arnau, T. (2016). Estrategias que inciden en los procesos de democratización de la escuela. Una aproximación teórica. *Revista electrónica de investigación educativa*, 18(2), 116-129.

Pedreira, M. C. C., Zubizarreta, A. C., & Havránková, T. Mobile phones and screens at an early age: digital coexistence, children's rights and adult responsibility. *Research in Education and Learning Innovation Archives*, (26), 1-17.

Peña, A. B. (2022). Estado del arte: formación democrática en Colombia desde la enseñanza de la Filosofía. *Revista Filosofía UIS*, 21(2), 229-252.

Reyes-Parra, P., Castiblanco, A., Ruiz, A. & Mary, A. (2020). Educación inclusiva: Una revisión sistemática de investigadores en estudiantes, docentes, familias y sus implicaciones para la orientación educativa. *Revista Española de orientación y Psicopedagogía*, 31.

Ríos, F. X. C., Moledo, M. D. M. L., & Rego, M. Á. S. (2021). La educación intercultural en España (2010-2019). Una revisión de la investigación en revistas científicas. *Revista PUBLICACIONES*, 51(2), 329-371.

Romagnoli, C., & Gallargo, G. (2018). Alianza Efectiva Familia Escuela: Para promover el desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes. *Valoras UC*.

Ruelas Vizcarra, M. A., & Villarreal Peralta, E. M. (2021). Las Competencias Ciudadanas en la dimensión Relaciona T del Programa Construye T. *Vértice universitario*, 23(92), 3-12.

UNESCO. (2020). Informe de seguimiento de la educación en el mundo, 2020: Inclusión y educación: todos y todas sin excepción.

Urbano Mejía, C. Y., Villota Benítez, M. M., y Ramírez, L. F. (2021). Educación para la paz, convivencia escolar y resolución de conflictos: Un Estado del Arte sobre Programas de Intervención Escolar. *Ciudad Paz-andó*, 14(2), 32-48.

Vidal Ledo, M., Oramas Díaz, J., & Borroto Cruz, R. (2015). Revisiones sistemáticas. *Educación Médica Superior*, 29(1), 198-207.